

## **XI Congreso Argentino de Antropología Social**

**Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014**

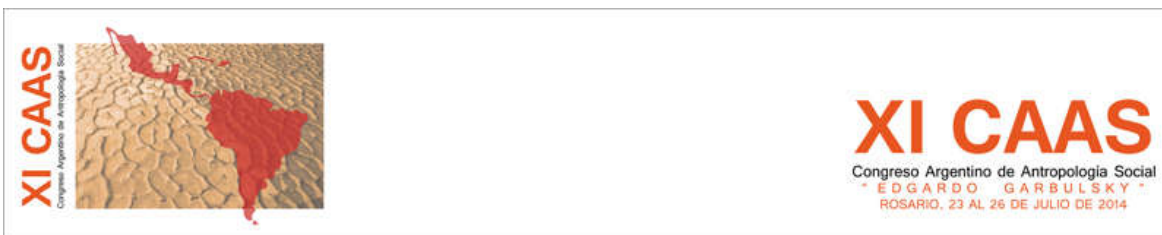
**GRUPO DE TRABAJO: GT11: Mujeres indígenas: modalidades de participación política y procesos organizativos**

**TÍTULO DE TRABAJO: Analizando las reivindicaciones de mujeres indígenas urbanizadas en clave de genero**

**Nombre y apellido. Institución de pertenencia. Ludmila Rizzo. UNR. CEIM. CONICET**

### Introducción

El grupo de mujeres indígenas de la etnia *qom* con quienes vengo trabajando en el marco del 1 proyecto de investigación doctoral, habita en uno de los principales asentamientos indígenas de la ciudad de Rosario, el denominado Barrio Toba de Rouillón. Dicha pertenencia les ha posibilitado la interacción con distintas instituciones del barrio, en las cuales algunas de estas mujeres han logrado insertarse como porteras contratadas, en el caso de la escuela bilingüe 1333, o ayudantes de cocina ad honorem en el Centro Territorial de Referencia (conocido por las mujeres como el Crecer, jardín maternal municipal), o participantes activas del culto, en el caso de las distintas iglesias pentecostales. También asisten al



Centro de Salud Municipal Toba, y cuentan con el Centro Cultural el Obrador, lugar donde existe una diversidad de talleres artísticos y culturales para la comunidad.

Estas mujeres vienen desde el año 2009 reuniéndose y siendo parte de interesantes procesos organizativos a partir de los cuales pudieron durante el 2010, 2011 y 2012 armar proyectos vinculados a la Promoción de los derechos de la comunidad en general y de las mujeres indígenas en particular, con una especial preocupación en la problemática de la salud de la mujer indígena, incluidas la salud reproductiva y la visibilización de la violencia género. Dichos proyectos fueron presentados ante el Presupuesto Participativo Municipal<sup>1</sup> y fueron votados para su ejecución, con lo cual, durante los años antes mencionados, este grupo de mujeres contó con una partida de dinero para la concreción de las actividades y objetivos previstos en el Proyecto.

Específicamente en esta oportunidad me detendré en el análisis de los relatos de demandas de estas mujeres relevadas en el marco de un grupo focal, donde participaron cinco de las veinte mujeres del grupo. A partir de estos relatos intentaremos poner en discusión los aportes de Nancy Fraser (2006) en relación a la tridimensionalidad que debe contemplar una teoría de la justicia, en tanto dimensión económica de la 'distribución', junto a la dimensión cultural del 'reconocimiento' y la dimensión política de la 'representación'.

2

---

<sup>1</sup>El Presupuesto Participativo es un mecanismo de participación que incorpora el debate, el acuerdo y el voto ciudadano como herramientas que permiten destinar una parte del Presupuesto Municipal a la realización de propuestas y proyectos que las personas consideren necesarios para su Distrito.

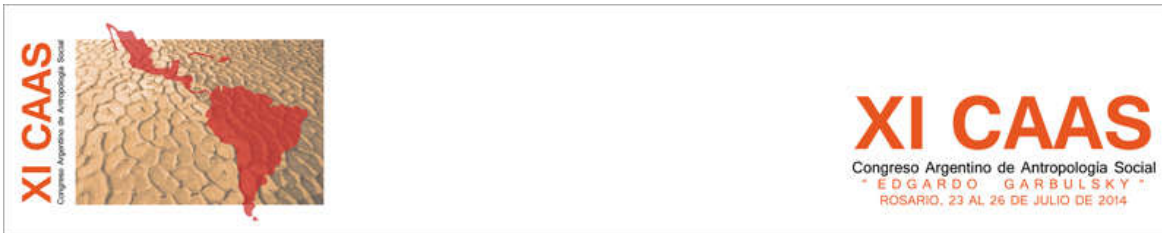
## Las demandas de las mujeres *gom* por Redistribución y Reconocimiento constituyen un dilema?

Fraser en su clásico libro “Justitia interrupta” de 1997 propone distinguir dos formas analíticamente diferentes de entender la injusticia; La primera es la injusticia socioeconómica, arraigada en la estructura económico política de la sociedad; y la segunda es la que denomina “cultural o simbólica”, arraigada en los modelos sociales de representación, interpretación y comunicación, expresados por ejemplo en la dominación cultural, la falta de reconocimiento y la falta de respeto. Dicha distinción es sólo analítica, en tanto que en la practica, ambas se entrecruzan, hasta el punto de reforzarse dialécticamente la una con la otra (Fraser, 1997).

El llamado “dilema redistribución-reconocimiento” consiste en que las reivindicaciones por el reconocimiento en pos de afirmar el valor de la especificidad de cierto grupo, terminan promoviendo su diferenciación; Por otra parte, las reivindicaciones redistributivas en pos de abolir el orden económico que sostiene la especificidad de grupo, tienden a promover la no-diferenciación de grupo. Así planteados, pareciera que la política de reconocimiento y la política de la redistribución tienen objetivos mutuamente contradictorios,

3

Para analizar específicamente el caso de estas mujeres indígenas y como ellas se están posicionando en la construcción del relato de demandas al Estado observamos que los ejes de injusticia que las afectan son simultáneamente culturales y socioeconómicos, planteando simultáneamente que ellas sufren no sólo la injusticia cultural por ser mujeres indígenas, que se las estigmatiza, discrimina y



no reconoce como ciudadanas plenas, sino también la injusticia económica, en tanto y en cuanto se plantean que la pobreza es el mayor de los problemas.

En este sentido las demandas que ellas plantean parten de la visibilización de la desigualdad económica que sufren como una de las banderas de su lucha:

*G: porque nosotros tenemos una lucha que siempre esta y es la pobreza*

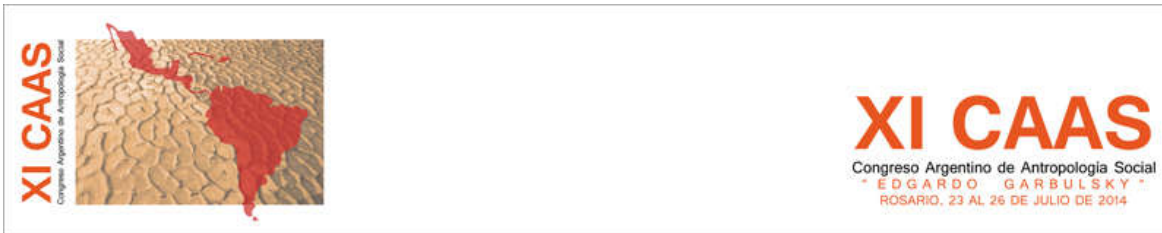
Por su parte la demanda de Reconocimiento que plantean estas mujeres se vincula a la restitución de su condición de seres humanos, en tanto la visibilización social de su “comunidad”, y en su calidad de “ciudadanas”:

*A: a veces cuando algo surge nadie hace nada, es como que no existe la comunidad, eso es un hecho que a mí me duele, no me gusta que sea así, porque todos somos humanos, no importa quien sea, pero somos humanos*

*G: “No somos animales, somos personas, yo soy ciudadana” “yo soy una ciudadana, yo voto, yo tengo mi Documento Nacional de Identidad, yo fui y vote, tengo todo el derecho de juntarme, reunirme con mi intendenta”.*

El proyecto ganado por este grupo de mujeres qom tenia como uno de sus ejes principales el tema de la salud de la mujer, a través de la promoción de los derechos de las mujeres vinculados especialmente a su salud sexual y reproductiva, donde vemos emerger específicamente una demanda de género en tanto que mujeres, más allá del origen étnico:

*G: Cuando nosotros hicimos el proyecto, por la salud, mas por el tema de género, viste el derecho de la mujer, porque la mujer no puede elegir cuántos hijos tener,*



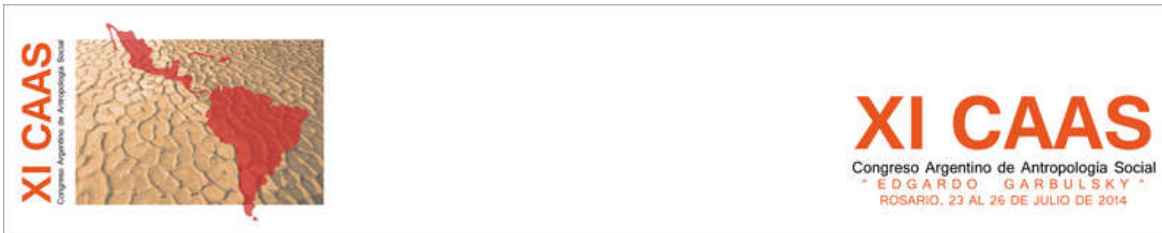
*medio como que está bajo la orden del hombre, el poder viste que tienen, hasta ahora, entonces tratar de hacer llegar o acercar los derechos de la mujer.*

En este sentido, volviendo a los planteos de Fraser (1997) el tipo de demandas que están planteando estas mujeres refieren a injusticias vinculadas a su condición de indígenas y también como mujeres. Así la autora remite que tanto la mala redistribución económica como la falta de reconocimiento cultural, son injusticias que se conjugan paradigmáticamente en el género y la raza, constituyendo lo que denomina “comunidades bivalentes” en tanto se distinguen en virtud tanto de la estructura político-económica como de la estructura cultural de la sociedad: *“se trata de colectividades oprimidas o subordinadas, las injusticias de las que son víctimas pueden atribuirse, en última instancia, a la economía política y a la cultura simultáneamente (...), en suma, pueden padecer tanto la mala distribución económica como el erróneo reconocimiento cultural, sin que pueda entenderse que alguna de estas injusticias es un efecto indirecto de la otra; por el contrario, ambas son primarias y co-originarias”* (Fraser, 1997:31).

Podemos pensar que la experiencia de injusticia que sienten las mujeres indígenas es “dual”: *“en tanto el género como la raza constituyen ejemplos por autonomasia de los colectivos bivalentes, esto es, que sufren al mismo tiempo injusticias en el ámbito económico<sup>5</sup> y en el ámbito cultural”* (Morey, Boria, 2010:172), constituyendo según Fraser (1997) sujetos paradigmáticos del dilema redistribución – reconocimiento.

### Especificando los pro y los contras del Reconocimiento

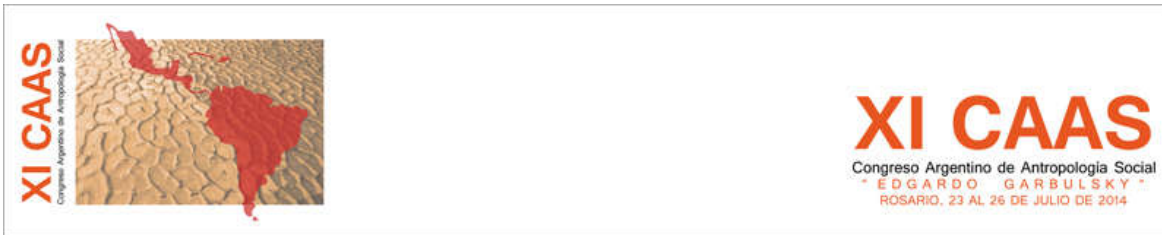
En un artículo publicado en el año 2000, Nancy Fraser plantea que con el comienzo de siglo muchos movimientos expresan sus reivindicaciones mediante el lenguaje



del reconocimiento, produciéndose un declive de las reivindicaciones en pos de una redistribución igualitaria; En este contexto la autora marcará que emergen dos problemas fundamentales: el primero lo denomina como el *“problema del desplazamiento”*, en tanto que dicho desplazamiento desde la redistribución hacia el reconocimiento se produce a pesar de la aceleración de la globalización económica, las luchas en favor del reconocimiento *“están sirviendo más para marginar, eclipsar y desplazar las luchas en favor de la redistribución que para completarlas”* (Fraser, 2010:56). El otro problema es el de la *“reificación”*, en tanto que las luchas en favor del reconocimiento se producen en un momento de creciente interacción transcultural, las formas que adquieren dichas luchas, en general no ayudan a promover la interacción respetuosa en el seno de contextos cada vez más multiculturales, *“sino a simplificar y reificar de manera drástica las identidades de grupo”* (Fraser, 2000:56).

El problema del modelo de reconocimiento de la política de la identidad tiende a reificar la identidad, imponiendo una única identidad de grupo drásticamente simplificada, que niega la complejidad y multiplicidad de identificaciones que tienen las personas y las fuerzas entrecruzadas que operan en sus diversas afiliaciones. Omitiendo las luchas dentro del grupo por alcanzar la autoridad y el poder para representarlo, *“enmascara el poder de las fracciones dominantes y refuerza la dominación intragrupal”* (Fraser, 2000:60).

Si pensamos como es reeditado dicho problema del modelo del Reconocimiento en las demandas que son visibilizadas como legítimas de los Pueblos Originarios en Argentina, observamos que en diferentes escenarios es remarcada la reivindicación por su Territorio, por el respeto a la diversidad cultural, por la Educación intercultural bilingüe, entre tanto que si bien se piden ayudas económicas o becas, los reclamos



referidos a una política ligada a la redistribución económica de los recursos quedan opacados en favor de una política de Reconocimiento.

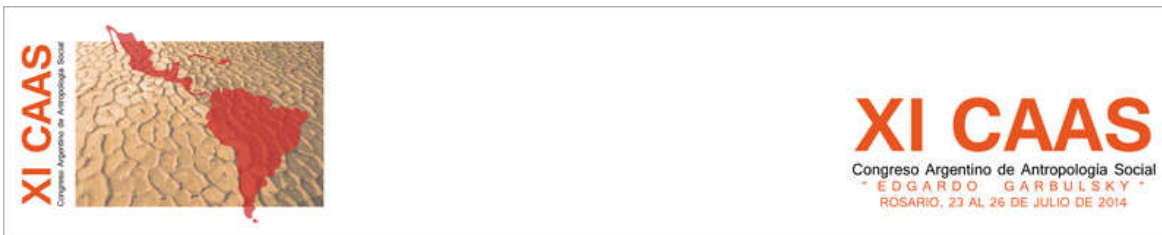
En los relatos de estas mujeres podemos dejar entrever que ellas critican estos discursos “reificados” por ejemplo al tomar una postura diferente en cuanto a lo que se plantea generalmente en el marco de los talleres de las mujeres de los P.O. en el marco de los Encuentros Nacionales de Mujeres:

*G: porque en realidad dice las mujeres de los pueblos originarios, pero acá hablan de otra cosa, identidad, tierra, territorio...yo creo que ahí lo que tenemos que ir a plantear cual es la realidad de las mujeres, verdaderamente la realidad de las mujeres.*

### Las demandas de “status social”

Para salir del problema de la “reificación” Fraser (2000) propondrá un enfoque alternativo que trate al Reconocimiento como una cuestión de “*status social*” (Fraser, 2000); así la falta de reconocimiento no implicaría desprecio de la identidad de grupo, sino subordinación social, en tanto que imposibilidad de participar como igual en la vida social. Lo expuesto significa “*examinar los modelos de valor cultural institucionalizados en la medida que afectan a la posición relativa de los actores sociales*” (Fraser: 2000:61) constituyendo una relación institucionalizada de subordinación social, lo que da como resultado la negación a algunos miembros de la sociedad del status de plenos participantes en la interacción, capaces de participar en pie de igualdad con el resto.





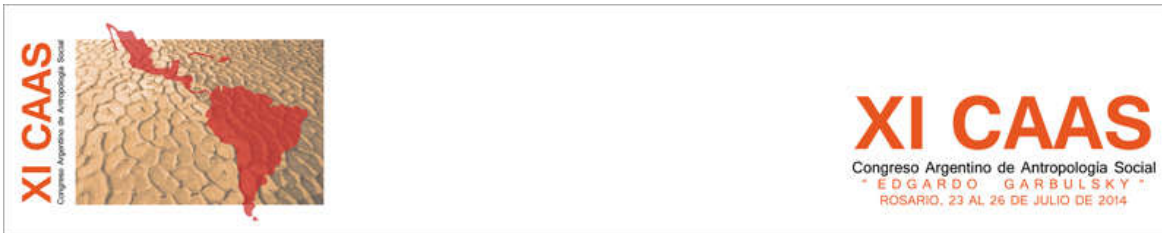
Estas mujeres *qom* como mujeres, mas allá de su adscripción étnica, se plantean y reclaman que en función de ser indígenas estarían excluidas de las políticas sobre la igualdad de género que se plantean a nivel municipal, reclamando en términos de Fraser las mismas posibilidades de participación que el resto de las mujeres:

*G: desde que vos estas argumentando una cosa que tiene que ver sobre la igualdad de género, estas pensando para la igualdad de todas las mujeres de Rosario, teniendo en cuenta que no todas las mujeres son iguales, sino que hay unas mas vulnerables que otras.... que están en lo mas bajo de la pobreza, que tienen que estar lidiando en los barrios, que tenes que estar argumentando ante una funcionaria de porque necesita una cosa, ella también lo esta sabiendo*

Bajo esta perspectiva, solucionar la falta de reconocimiento significa “transformar los valores que regulan la interacción e impiden una participación igualitaria en todos los ámbitos institucionales correspondientes”. A su vez en este modelo de status, Fraser reconoce que no sólo los patrones de valor cultural institucionalizado constituyen el obstáculo que impide la participación igualitaria, sino que ésta se ve asimismo impedida cuando algunos actores carecen de los recursos necesarios para participar como iguales con respecto a otros, es decir que también “la distribución desigual constituye un impedimento para la participación igualitaria en la vida social” (Fraser, 2000: 64).<sup>8</sup>

Observamos de tal modo tanto a la dimensión del reconocimiento como a la dimensión distributiva le corresponde una forma analíticamente diferente de subordinación; a la primera le corresponde una subordinación en el status fundada sobre modelos de valor institucionalizados, y a la segunda le corresponde una subordinación económica, fundada sobre rasgos estructurales del sistema





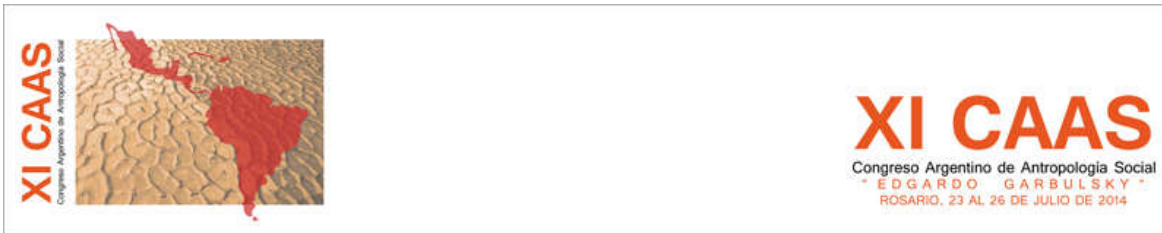
económico. Sin embargo, en las sociedades capitalistas, distribución y reconocimiento no están nítidamente separadas, sino que de acuerdo con el modelo de status, las dos dimensiones están imbricadas e interactúan entre sí de manera causal.

En este sentido, a través de los relatos de las mujeres *qom*, observamos como construyen sus demandas específicas por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres, reactualizando los planteos de Fraser en tanto que las soluciones que reclaman provienen tanto del ámbito del reconocimiento, como del de la redistribución, reclamando un re-evaluación de su identidad como indígenas en un sentido no de diferenciación de grupo, como plantea la política de la identidad, sino en una búsqueda por transformar los valores que regulan la interacción e impiden una participación igualitaria en todos los ámbitos institucionales.

Gisela una de las referentes del grupo nos menciona que si bien el hecho de haber ganado durante tres años consecutivos (2010, 2011, 2012) el monto previsto por el Presupuesto Participativo por el Proyecto que ellas presentaron, dicha “beca” no les brinda estabilidad ni la posibilidad de constituirse en el tiempo, de tal manera que empezaron a plantearse la necesidad de que tener un contrato con la Municipalidad de Rosario.

*G: nosotros ahora estamos pidiendo este año pero para implementar para el año que viene, estamos pidiendo contrato con la Municipalidad. Pero yo como le digo al grupo siempre, esto va a ser una lucha, va a ser una discusión, y si es que nos dan, va a ser histórico*

Cabe preguntarnos ante dichos posicionamientos si podemos seguir pensando que sus reclamos constituyen un dilema? Creemos que para como ellas mismas los



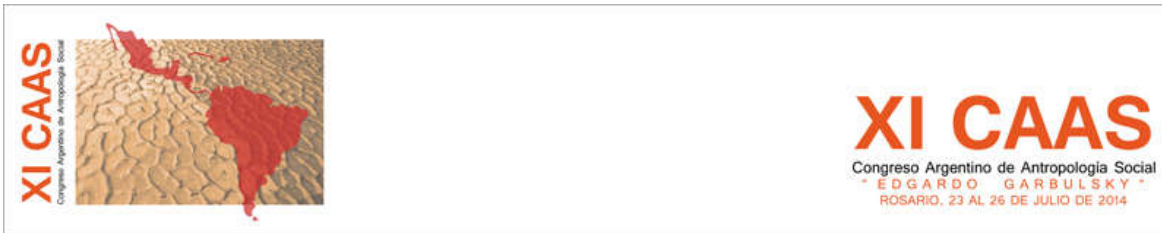
están pensando no constituyen un dilema, en tanto reclaman soluciones transformadoras tanto de redistribución económica como de reconocimiento cultural.

### Complejizando las demandas de las mujeres indígenas a partir de la Representación

Como planteamos hasta aquí, la imbricación cultural y económica permite entender un colectivo como el de las mujeres indígenas que no sólo están anclados en demandas de clase o en demandas de identidad de manera escindida sino que su experiencia de la injusticia es dual, o sea que sufren al mismo tiempo injusticias en el ámbito económico y en el ámbito cultural, pero teniendo en cuenta sus reclamos nos enfrentamos a la 3era de las dimensiones que tiene que contemplar una teoría de la justicia y esta es la de la “Representación”.

Esta tercera dimensión política de la Representación se relaciona específicamente “*a la naturaleza de la jurisdicción estatal y a las reglas decisorias mediante las que se estructura la contestación*” (Fraser 2006, en Prado, 2010:148), es decir, en palabras de Fraser, lo político dispone el escenario en el que se desarrollan las luchas por la redistribución y el reconocimiento. Al establecer los criterios de pertenencia social, esta dimensión política de la justicia especifica el alcance de aquellas otras dimensiones, delimitando quien está incluido y quien excluido del derecho a una distribución justo y a un reconocimiento mutuo.

Para Fraser (2006) la representación tiene un significado activo, no es sólo la delegación pasiva en otro que toma las decisiones y gobierna- el representante-, sino que constituye una dimensión de la justicia, y por ende se la define como

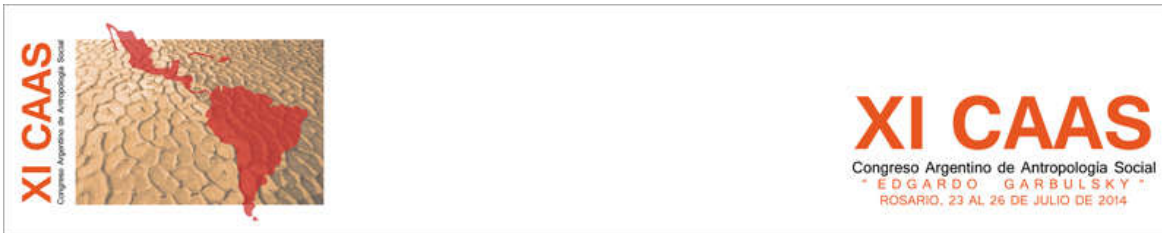


igualdad en la participación, es decir no sólo la capacidad de exigir justicia, sino también los modos y procedimientos estipulados para exigirla.

Observamos a partir del análisis de los relatos de este grupo de mujeres que la idea de Representación aparece una y otra vez, pero cuestionado específicamente la carencia de representación que tienen en tanto mujeres, incluso cuestionando lo que podríamos llamar la legítima representación que tienen las comunidades indígenas en el estado provincial, a partir de algunos referentes que trabajan en el gobierno, y que las dejan cautivas de sus propias necesidades y demandas como mujeres, ya que las mujeres reconocidas por la comunidad y que tienen algún tipo de injerencia en el Estado reproducen un discurso igual al del varón:

Graciela nos cuenta sobre dicha situación:

*G: "vos sabes que en santa fe, cuando se hizo el Encuentro Provincial de Mujeres Originarias estaban todos los representantes, estaba Ariel Navanquirir, Rufino Vásquez, Juan Calisaya, viste que la mayoría que están hoy en el ámbito del Estado, o instituciones jurídicas son varones, pero no fueron a los talleres, estaban en la apertura y en las conclusiones, y vos sabes que las llevaban a sus mujeres para que participen... El problema que tenemos nosotros es que las mujeres que ocupan un lugar importante no son solidarias con el resto o sea no bajan, o sea no tienen lineamiento de trabajo con las mujeres de su comunidad, programar talleres y abrir la participación (...) tienen el mismo discurso que el hombre, eso es lo que nos está afectando. Por ejemplo la hermana X, es una hermana muy reconocida a nivel nacional como internacional, pero cuando ella habla es muy abarcativa, no habla desde su lugar como mujer, no se solidariza con el resto de las mujeres. Eso es algo que nosotros también expusimos en el Encuentro de Santa Fe, que hacia falta eso, que abran la participación..."*

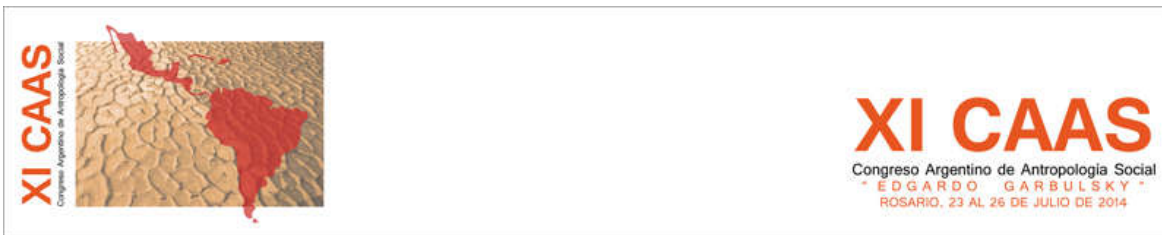


También en consonancia con el trabajo que este grupo de mujeres realizaba en el marco del proyecto votado ante el Presupuesto Participativo, donde tenían un espacio de consultoría en violencia de género hacia la mujer indígena, plantean una “invisibilización” de la problemática por parte del resto de la sociedad en general y en especial de parte de las que sienten que deberían representarlas, en “solidaridad de género”: las funcionarias publicas:

*A: “lo que pasa es que la violencia contra la mujer indígena no existe en Rosario, no esta visibilizado, yo lo que digo que hay una falta de solidaridad muy grande por parte de las funcionarias publicas, de mujeres que tienen un lugar de poder, que tienen cargos políticos que pueden bajar un lineamiento de trabajo y abordar, poner en agenda política también los casos de violencia de genero hacia la mujer aborigen”.*

Estos relatos nos muestran una clara conciencia de la falta de representación no solo en un discurso legitimo que reivindica derechos de los Pueblos Originarios pero que no contempla sus voces y derechos específicos como mujeres, sino también una ausencia de representación y visibilización del estado, de su condición de mujer, que no por ser indígena esta exenta de violencia de genero y de la vulneración de otros derechos, que si son visibilizados para el resto de las mujeres.

Como plantea Fraser (2006) si la representación define lo político, la injusticia política característica es la ausencia de representación.



## Consideraciones finales

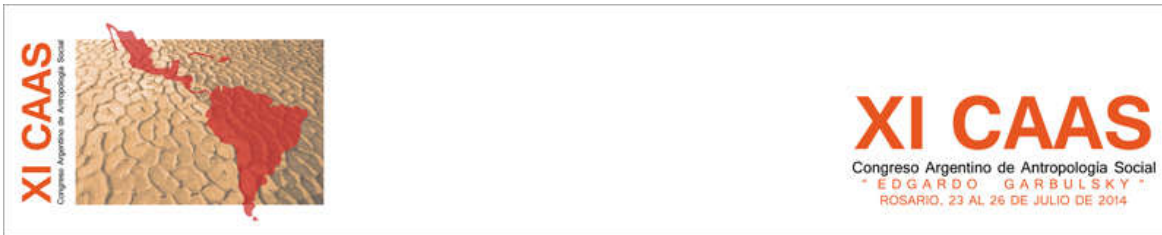
A lo largo de este trabajo hemos intentado articular las distintas reivindicaciones que están planteando este grupo de mujeres *qom* con los principales postulados de Fraser sobre una teoría de la justicia que contemple tanto dimensión económica de la 'distribución', junto a la dimensión cultural del 'reconocimiento' y la dimensión política de la 'representación'.

Tal como señala Fraser (1997), la intersección de la clase, la raza, el género y la sexualidad vuelve más importante la necesidad de soluciones transformadoras. Podríamos pensar que en los relatos de demandas y posibles soluciones que plantean el grupo de estas mujeres *qom*, hemos podido analizar de que manera el dilema "Redistribución-Reconocimiento" se vería atenuado por reclamos que precisan de políticas transformadoras y deconstructivas tanto de la dimensión de la redistribución, como de la del reconocimiento y como vimos al finalizar también en la de la Representación.

## Bibliografía

<sup>13</sup>  
Arendaño, Marta. "La paridad participativa en la obra de Nancy Fraser. En <http://Dialnet.LaParidadParticipativaEnLaObraDeNancyFraser-3212136.pdf>. Consultado el 15 de Junio de 2014

Fraser, Nancy (1997). "Justitia interrupta: Reflexiones críticas desde la posición postsocialista". Bogotá. Siglo del Hombre Editores.



Fraser, Nancy (2000). "Nuevas Reflexiones sobre el Reconocimiento". En New left review, ISSN 1575-9776, N°. 4, págs. 55-68.

Fraser, Nancy (2006): "Reinventar la justicia en un mundo globalizado" En New Left Review N°.36, págs.31-50, Madrid: Akal

Magliano, Maria Jose (2010): "La vida de las otras. Genero. Migración y desigualdad en la Argentina Contemporánea". En Adriana Boria y Patricia Morey (eds.). Teoría Social y Genero: Nancy Fraser y los dilemas teóricos contemporáneos". Buenos Aires. Ed. Catálogos.

Martinez Prado, Natalia (2010): "Algunas reflexiones sobre lo político y el Estado en la teoría de la justicia de Nancy Fraser". En Adriana Boria y Patricia Morey (eds.). Teoría Social y Genero: Nancy Fraser y los dilemas teóricos contemporáneos". Buenos Aires. Ed. Catálogos.

Vergara, <sup>1</sup>Gabriela (2010). "Repensando la bivalencia del genero- Cartoneras y corporeidad". En Adriana Boria y Patricia Morey (eds.). Teoría Social y Genero: Nancy Fraser y los dilemas teóricos contemporáneos". Buenos Aires. Ed. Catálogos.